

ELLOS HABLAN “ATRAVESADO”: UN EJEMPLO DE TERRITORIOS MARGINALES TANTO EN EL ESPACIO COMO EN EL DISCURSO

Fernando Jesus Da Silva¹
Juan Manuel López Muñoz²

Resumen: Este trabajo busca estudiar los efectos de sentido producidos por el empleo del participio *atravesado* por los habitantes de la zona urbana de San Matías (Bolivia) para referirse a la forma de hablar de los habitantes de la comunidad de San Juan de Corralito, ubicada en la frontera con el municipio de Cáceres (Brasil). Los análisis parten de corpus restringido constituido de enunciados registrados en la investigación de doctorado de Silva (2022), por medio del marco teórico del Análisis de Discurso en su dimensión enunciativa y socio-comunicacional. Los resultados indican que los usos de la expresión *atravesado* manifiestan la interacción en el discurso entre hechos lingüísticos, argumentativos, interaccionales, y hechos sociales, o, dicho de otro modo, manifiestan la parte de la memoria de una relación entre identidades, lenguas y culturas que persiste en la materialidad de los enunciados.

Palabras-clave: Análisis de Discurso. Frontera Brasil-Bolivia. Identidad. Atravesado

ELES FALAM “ATRAVESSADO”: UM EXEMPLO DE TERRITÓRIOS MARGINAIS TANTO NO ESPAÇO COMO NO DISCURSO

Resumo: Este trabalho tem como objetivo estudar os efeitos de sentido produzidos pelo emprego do participio “atravesado” pelos moradores da zona urbana de San Matias (Bolívia) para designar a maneira de falar dos moradores da comunidade de San Juan de Corralito, localizada na fronteira com o município de Cáceres (Brasil). As análises partem de corpus restringido constituído de enunciados registrados na pesquisa de doutorado de Silva (2022), através do marco teórico da Análise de Discurso em sua dimensão enunciativa e sócio comunicacional. Os resultados indicam que os usos da expressão *atravesado* manifestam a interação no discurso entre fatos linguísticos, argumentativos, interacionais, e fatos sociais, ou, em outras palavras, manifestam a parte da memória de uma relação entre identidades, línguas e culturas que persiste na materialidade dos enunciados.

Palavras-chave: Análise de Discurso. Fronteira Brasil-Bolívia. Identidade. Atravessado.

1 Doutorado em Linguística pela Universidade do Estado de Mato Grosso, Brasil(2021)
Professor da Universidade Federal de Mato Grosso , Brasi. Email: fernando.silva1@ufmt.br

2 Licenciado em Filologia Românica (Universidad de Sevilla, 1989), doutor em Filologia Francesa (Universidad de Cádiz, 1997), professor titular do Departamento de Filologia Francesa e Inglesa da Universidad de Cádiz Email: jmanuel.lopez@gm.uca.es

Introdução

En este artículo nos proponemos estudiar los efectos de sentido producidos por el empleo del participio “atravesado” por los habitantes de la zona urbana de San Matías (Provincia Ángel Sandoval-Bolivia) para referirse a la manera de hablar de los habitantes de los espacios rurales fronterizos del respectivo municipio boliviano, más precisamente de la comunidad de San Juan de Corralito, comúnmente conocida como Curicha, ubicada justamente en la frontera con Brasil.

Para eso, partiremos de un corpus de enunciados registrados in situ por el profesor Silva (2022) en su investigación de doctorado realizada en la frontera Brasil-Bolivia, en las ciudades gemelas³ de Cáceres y San Matías, en los que se observa de forma recurrente la expresión “(ellos) hablan atravesao⁴”.

No se trata de un problema exclusivamen-

3 De acuerdo con la Resolución Ministerial n° 2.507, de 5 de octubre de 2021 del Ministerio de Desarrollo Regional (MDR) de Brasil, en su Artículo 1: Son ciudades gemelas los municipios cortados por la línea fronteriza, sea seca o fluvial, articulados o no por obras de infraestructura, que presenten gran potencial de integración económica y cultural, pudiendo o no presentar conurbación o semiconurbación con localidad en el país vecino, así como manifestaciones “condensadas” de los problemas característicos de la frontera, que allí adquieren mayor densidad, con efectos directos sobre el desarrollo regional y la ciudadanía. Cáceres (Mato Grosso-Brasil) y San Matías (Provincia Ángel Sandoval-Bolivia) ingresaron en la categoría de ciudades gemelas a partir de la orden ministerial n° 1.080, de 24/04/2019. Fuente: <https://www.in.gov.br/web/dou/-/portaria-n-2.507-de-5-de-outubro-de-2021-350617155>. Consultada el 27/01/2022.

4 Según Coello (1996), el castellano boliviano se divide en tres zonas dialectales. San Matías se inscribe en la zona B, es decir, zona del castellano cambia, dialecto hablado en el departamento de Santa Cruz con fuerte influencia del chiquitano, guaraní, chané y, de acuerdo con Silva (2021), por el portugués debido a su ubicación en la frontera con Brasil. Una característica fonético-fonológica común a esa zona dialectal, según Callisaya (2012, p.102) es “la elisión del fonema /d/ fricativo en posición intervocálica, implosiva o a final de la palabra, como por ejemplo en ganao o ahijao. Por esta razón, en nuestro estudio recurriremos frecuentemente a la forma “atravesao” en lugar de a la forma ortográfica con -d- intervocálica.

te político ni tampoco propiamente lingüístico, a nuestro entender, sino sobre todo social, con repercusión a nivel discursivo, en la intersección entre lengua e identidad, por lo que el presente trabajo se enmarca principalmente en el ámbito del Análisis del discurso. Consideramos el discurso en su dimensión enunciativa (inspirada en las teorías del círculo de Bakhtine) y socio-comunicacional, siguiendo la estela de Patrick Charaudeau (2009; 2010), pues entendemos que la expresión que constituye el objeto de nuestro estudio tiene unos marcados efectos pragmáticos que dan cuenta de un conflicto identitario que acontece en el presente, en un espacio geográfico de contacto entre dos culturas (la boliviana y la brasileña), dos lenguas (portugués y español) y dos modos de vida (urbana y rural fronteriza).

Tales efectos pragmáticos resultan de implicaturas más o menos convencionalizadas en unas situaciones de interacción bastante comunes – pero muchas veces desconocidas a nivel académico-, incluso diríamos estereotípicas, que conllevan imaginarios que relacionan lengua, territorio e identidad.

Importa precisar que, en el corpus de análisis, que describiremos brevemente a continuación, el participio con función adverbial “atravesao” solo se encuentra en posición inmediatamente tras el verbo “hablan” en 3ª persona del plural del presente de indicativo del verbo hablar. No hay testimonios de expresiones como “lengua atravesada” o “habla atravesada” ni tampoco expresiones como, por ejemplo, “palabras atravesadas”. Tampoco hay testimonios de usos del vocablo “atravesado” tras otros verbos del decir ni tras “hablar” empleado en otros tiempos, modos o aspectos verbales distintos del presente de indicativo, ni con otras personas como por ejemplo *Vos hablás atravesao.

Esto nos permite establecer cuatro premisas:

- La expresión “hablan atravesado” es una expresión fija o que está en proceso de fijación. Por ello, la entendemos como una unidad lé-

xica de la variedad del español hablado en San Matías, la cual designaremos *español matieño*. Su sentido no es la suma de los sentidos de cada uno de los elementos de la composición. El conjunto formado por “atravesado”, derivado verbal de “atravesar”, usado como adverbio, unido a “hablan”, significa “una determinada manera de hablar mal”. No implica el empleo de una lengua diferente, ni tampoco un determinado dialecto o habla. En resumen, partimos de la premisa de que no se trata de un hecho de lengua ni de habla, sino de un “hecho de discurso”.

- El uso de “hablan atravesado” no ocurre en situación de interacción entre un locutor que no habla atravesado y un interlocutor que sí lo habla. Al contrario, “hablan atravesado” surge en interacciones entre locutores que no comparten esa manera de hablar para referirse, desde un yo-tú-aquí-ahora, a una comunidad de terceras personas que se hallan en el espacio del “allá”.
- La frontera como delimitación es resignificada como lugar de continuidad, de tránsito, de circulación de discursos que intervienen en las relaciones inter y transfronterizas producidas en los espacios urbano y rural (SILVA, 2022; STURZA e TATSCH, 2017);
- *Atravesado* señala una memoria de intercambios culturales, sociales, lingüísticos propios del espacio fronterizo en paralelo con la idea de división territorial que encuentra respaldo en el orden geográfico político que fragmenta y al mismo tiempo produce un efecto de “unidades separadas”.

Presentación del corpus

Entre 2019-2020, Silva desarrolló una investigación sobre el contacto lingüístico entre el portugués y el español en las ciudades gemelas de Cáceres (Mato Grosso-Brasil) y San Matías (Provincia Ángel Sandoval-Bolivia) en el marco del Programa Posgrado en Lingüística (Nivel Doctorado) de la Universidad del Estado de Mato Grosso (UNEMAT).

En ese periodo realizó entrevistas con brasileños y bolivianos, con el propósito de averi-

guar los efectos de ese contacto sobre las comunidades fronterizas que habitan tanto la zona urbana como la rural.

Los relatos registrados traducen un espacio marcado por relaciones de embates y aproximaciones que constituyen esa frontera como un lugar de interdicciones y rupturas, conformando, por ende, un paisaje pluricultural y plurlingüístico condicionado por acciones políticas que construyen la memoria de una determinada relación de división de territorios y de sujetos.

Cáceres y San Matías guardan una historia de colonización y disputa territorial que se materializa en el presente a través de diferentes antagonismos sociales, culturales y lingüísticos, dando lugar a discursos estereotipados sobre la frontera, pese a las numerosas conexiones existentes de facto entre ambas comunidades

La línea imaginaria que separa geo-políticamente los dos municipios marca separaciones ilusorias que son del orden del discurso y evocan realidades que, sin embargo, transitan en un continuum geográfico controlado y vigilado, bajo la sensación de un infinito estado de suspensión, al tratarse de un espacio donde la criminalidad ocupa la mayor parte de los contenidos de los medios de comunicación.

Aunque la frontera sea porosa, es decir, un espacio donde es posible diluirse y mezclarse al ser atravesado por sus habitantes, hay diferentes mecanismos de control que intentan frenar o impedir el avance de una heterogeneidad potencialmente peligrosa donde la idea de una identidad fronteriza pudiese llegar a cuajar y desarrollarse.

El municipio de San Matías

San Matías por mucho tiempo estuvo dependiente de Cáceres en diferentes sectores, sobre todo, servicios de salud y apoyo político. Actualmente, busca más autonomía debido a la presencia del Estado nacional; no obstante, la distancia con su capital departamental Santa Cruz de la Sierra hace con que muchos matieños

se desplacen a Cáceres para solucionar diversos tipos de problemas.

Un gran número de habitantes de San Matías tiene doble nacionalidad, pues muchas mujeres matieñas dieron (y continúan dando) a luz a sus bebés en Cáceres, tras lo cual regresan a Bolivia con el registro de nacimiento brasileño que permite en el futuro la obtención de diferentes beneficios sociales como cualquier ciudadano de Brasil.

Así, los niños y niñas crecen sabiendo que son bolivianos y bolivianas, pero que tienen documentación brasileña, razón que legitima un sentimiento de no-pertenencia (ni son de Bolivia ni son de Brasil) y un posterior acercamiento al país vecino en busca de aquello que caracteriza al brasileño “verdadero” y lo distingue de aquellos habitantes de la zona rural fronteriza que transitan tanto por la lengua portuguesa como por la española.

Además de la documentación, hay relaciones interfamiliares entre brasileños y bolivianos, situación que fortalece aún más esa identidad híbrida, trascendiendo al ámbito comunitario e institucional.

En el ámbito comunitario, respecto a las relaciones entre San Juan de Corralito (San Matías) y Corixa (Cáceres), se observa que ambas interactúan y establecen un principio de reciprocidad vecinal, desde el intercambio de alimentos hasta eventos sociales, como misas, cultos evangélicos y fiestas, entre otros.

Por otra parte, en el ámbito institucional, ambas comunidades comparten, por ejemplo, la formación de los niños y jóvenes en el mismo espacio educativo, es decir, en la Escuela Marechal Rondon – del lado brasileño – donde alumnos brasileños y bolivianos estudian y resignifican el espacio y las lenguas que hablan.

Ahora bien, al margen de las relaciones señaladas en esos dos ámbitos, las dos comunidades, al estar demarcadas territorialmente por todos los lados – véase, a modo de ejemplo, el hito blanco, en el centro, a la izquierda de la imagen siguiente-, se constata, en el ámbito in-

dividual, una mayor frecuencia de interacción entre vecinos del mismo lado que con los vecinos “extranjeros”, a pesar del constante atravesamiento tanto a nivel espacial como lingüístico por medio del portugués, del español o de los dos.

Imagen 01: Piscina de la Curicha del lado boliviano



Fuente: SILVA (2022)

Durante la investigación, Silva (2022) observó que en San Juan de Corralito se habla tanto el español como el portugués, con la diferencia que el primero se presenta como una lengua vehicular – sobre todo en la zona urbana-, mientras el segundo como vernacular, fruto de relaciones históricas transfronterizas comunitarias.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2012), en San Matías se habla además del español, el bésiru, el guaraní, el quéchua, el aymará y “lenguas extranjeras”. En ninguna parte del documento oficial se nombra el portugués, aunque su uso sea reconocido socialmente por los matieños y largamente usado en la zona rural fronteriza como averiguó el autor. Cabe entonces preguntarse por ese gesto de silenciamiento de la presencia del portugués en territorio boliviano. ¿Sería posible pensar en un portugués fronterizo boliviano, es decir, *atravesao*?

“No hablan ni portugués, ni castellano, hablan *atravesao*”

Al usar la expresión “hablan *atravesado*”, los sujetos toman posición, desde el lugar de la norma lingüística del español de Bolivia, respecto a una manera de hablar diferente, propia de los habitantes de las zonas rurales de la frontera con Brasil. Esa toma de posición implica la aceptación de una norma considerada como legítima (la de los bolivianos de las zonas urbanas) y la consciencia de una diferencia en quienes hablan de modo *atravesado*, sin legitimidad ni credibilidad.

Explicado de otro modo, decir que “(ellos) hablan *atravesado*” es afirmarse como alguien que sí respeta la norma lingüística delante de otro(s) hablante(s) que también habla(n) consensuadamente⁵ “bien”.

Esa tercera persona del plural (“ellos”) implícita en la expresión “hablan *atravesao*” no se refiere a esos Otros que tradicionalmente sustentan el imaginario de la unidad lingüística del español de Bolivia; es decir, no se refiere a aquellos que hablan una lengua distinta (el portugués de Brasil, en este caso). Dicho de otro modo, quienes hablan *atravesao* no son ni yo (ni nosotros) ni tampoco los Otros (los brasileños), pues ni hablan español ni portugués: un problema de elección lingüística se transforma así en un problema social, pues se trata de “otros” que no eligen ni una ni otra de las normas lingüísticas propias cada lado de la frontera. De ahí esa falta de legitimidad y de credibilidad al hablar “*atravesao*” que fertiliza su silenciamiento y su marginalización no solo espacial (en el campo, en la frontera) sino también discursiva (en los márgenes de las maneras aceptables de hablar una lengua).

5 Entendemos “consenso”, siguiendo a Rancière (2022, p. 19-25) no como un simple acuerdo al que un grupo de hablantes llega de manera responsable, discutiendo los pros, los contras y las soluciones de un determinado problema objetivo, sino la conformidad inmediata del grupo en la identificación de un problema, de algo que causa miedo.

Hablar “*atravesao*” no implica, entonces, hablar una lengua distinta, sino hablar de una forma transgresora, fuera de los límites de las normas del español de Bolivia y del portugués de Brasil. Justamente, “*atravesado*”, participio del verbo “*atravesar*” (procedente del latín vulgar **traversare*, forma que procede a su vez del latín clásico *transversare*) conlleva la idea no sólo de cruzamiento, de paso de un lado a otro (de una forma aceptable de hablar a otra), sino también la idea de transversalidad, es decir, la idea de que algo (la manera de hablar *atravesadamente*) “da la vuelta” al estado normal de la relación entre las palabras y las cosas entre quien hablan “bien” de las distintas maneras posibles. La expresión “hablan *atravesado*” tiene así una destacable carga peyorativa en la forma en que los habitantes de la zona urbana pretenden condenar a los habitantes de la zona rural vecina a una especie de destierro o exilio discursivo.

Quienes “hablan *atravesao*” se mueven por territorios marginales tanto en el espacio como en el discurso. Ese modo *atravesado* de hablar aparece, así, como propiedad constitutiva de una comunidad marginalizada en espacios rurales en la frontera entre países de lenguas distintas. La expresión no parece aludir a una forma de hablar circunstancial sino a una manera que caracteriza de forma permanente la identidad discursiva del grupo constituido por “ellos” que viven “allá”.

“Allá todos hablan *atravesao*”

“Allá” tiene su referente en un lugar indefinido, donde habitan quienes hablan *atravesao*. Es un adverbio de lugar de una categoría especial, pues no requiere ninguna mención previa del lugar en enunciados anteriores ni tampoco un gesto señalizador. Así empleado, “allá” no es ni anafórico ni deíctico: no es un lugar conocido, pero tampoco se refiere a un lugar nuevo al que podamos señalar en situación de interacción lingüística.

Allá” es la marca de una no-pertenencia; es decir, en “allá todos hablan atravesao”, el adverbio refiere simplemente al lugar al que no pertenece el locutor; es el lugar donde nunca se encuentra ni puede encontrarse el locutor. Allá es donde una muchedumbre indefinida (“todos”) no habla el español boliviano normativo, a pesar de encontrarse en un territorio boliviano, ni obviamente tampoco habla portugués, pues quienes así hablan tampoco son brasileños.

La expresión parece dar por sentado que no hay otra opción posible al margen de la de hablar bien el español de Bolivia o de hablar bien el portugués de Brasil. “Allá” es el lugar de los hablantes que no tienen derecho de estar “acá”, al no hablar como los de “acá”.

De lo anterior se puede inferir que quienes hablan atravesao no son “verdaderos” bolivianos ni “verdaderos” brasileños, con lo que el enunciado “allá todos hablan atravesao” tiene una destacable carga ideológica y una finalidad discriminatoria evidente. Se trata de mostrar a los “buenos sujetos” hablantes del español de Bolivia que, en un territorio boliviano al que el locutor no pertenece, en la frontera con Brasil, existe una gran concurrencia “malos sujetos” bolivianos sospechosos de rechazar las normas del buen uso del español de Bolivia.

El término “atravesao” no caracteriza, según hemos podido observar, la manera de hablar de personas de alguna etnia, creencia o ideología definidas, sino a la totalidad de quienes habitan los espacios rurales en la frontera con Brasil, al norte y este de San Matías.

Características lingüísticas del hablar “atravesao”:

Según Silva (2022), el hablar atravesao es percibido por los habitantes de la zona urbana como una manera de hablar marcada por diferentes tipos de errores gramaticales en diferentes niveles, desde el fonético-fonológico hasta el morfosintáctico. El tránsito cotidiano entre el portugués y el español hace que los habitantes

de San Juan de Corralito hablen mezclando códigos de forma más o menos espontánea, pero con ciertas regularidades. Por ejemplo, quienes “hablan atravesao” hacen la distinción de los fonemas [v] y [b], común en portugués pero ausente en el español matieño. Suelen conjugar verbos mezclando pronombres del español y formas verbales del portugués. Además, el léxico de quienes “hablan atravesao” tiene mucha influencia de Brasil, como se observa en enunciados como, por ejemplo “Véndame mandioca, por favor” en vez de “Véndame yuca, por favor”.

La razón que justifica esta mezcla está en la expansión histórica del portugués hacia la comunidad linderera, tornándolo una lengua transfronteriza legitimada del lado brasileño – en la comunidad de Corixa- pero no aceptada del lado boliviano, sobre todo por la zona urbana que asume el rol de “protección” de la identidad lingüística nacional.

El atravesao pone de manifiesto una realidad sociolingüística reconocida pero silenciada políticamente, como se observa en el INE cuando describe las lenguas que son habladas en San Matías. Hay un sentido de amenaza implícito en el atravesao que va más allá de una cuestión lingüística pues alcanza la cuestión de la identidad.

En un intento de conjura de la amenaza para la estabilidad de la identidad boliviana que supone el hablar atravesao, el discurso “allá todos hablan atravesao” (omitiendo la referencia espacial exacta) produce un efecto de indefinición por medio del adverbio allá que apunta a una situación transitoria del uso del español, es decir, a errores que pueden ser corregidos, tratando el problema, de ese modo, como un fenómeno de interlengua en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua y descartando la posibilidad de considerar el atravesao como una forma particular de ser-hablar-hacer de los habitantes de San Juan de Corralito.

Creemos que el acto de nombrar concretamente el lugar, en vez de utilizar el adverbio “allá”, podría desestabilizar, de facto, la voluntad

de integridad territorial tanto como el deseo de unidad de la comunidad homogenizada por la lengua en los procesos de control del peligro de los discursos. En otras palabras, especificar el lugar geográfico del hablar atravesao podría cambiar de lugar la línea imaginaria que divide los territorios lingüísticamente, creando un tercer lugar (en perjuicio del espacio de enunciación del español) y posibilitando el reconocimiento (la legitimidad) de un grupo de hablantes definitivamente fuera del sistema de español de Bolivia. El hablar atravesao se convierte así en el emblema del campesino que se ubica dentro de un espacio históricamente marcado por disputas territoriales, donde la necesidad de bolivianizar la zona lindera se torna un objetivo constante.

“Ellos hablan atravesao. Se creen los brasileiros”.

La manera común, jerárquica, de pensar la lengua entre los urbanitas bolivianos hace confluir en la expresión “hablan atravesao” el imaginario, por un lado, del buen uso del español y del portugués de Brasil con el imaginario, por otro lado, de un pueblo pobre y atra(ve)sado que trabaja con las manos y que vive en la frontera. Dicho esto, importa destacar que estos habitantes de la frontera, tras ser encuestados, no parecen tener la percepción de hablar diferentemente, pues alternan los códigos españoles y portugueses con la naturalidad con la que aprendieron tal alternancia.

François Jullien, en su libro *Il n’y a pas d’identité culturelle* (2016), defiende la idea de que los discursos intolerantes y discriminatorios (entre los que nosotros situamos el enunciado “ellos hablan atravesao. Se creen los brasileiros”), parten de la falacia de la existencia de identidades colectivas uniformes, diferentes unas de otras, cuya estabilidad estaría en peligro por causa de la existencia de identidades culturales heterogéneas. Para poner fin a esta falacia, Jullien propone dejar de lado las nociones de “diferencia” y de “identidad”, sustituyéndolas,

respectivamente, por las de “intervalo” (*écart*) y la de “recursos” (*ressources*). Estos “recursos” no serían bienes exclusivos de un determinado grupo de hablantes, sino bienes al alcance de cualquier sujeto, disponibles para resolver una necesidad o llevar a cabo una determinada acción. Por otro lado, el “intervalo” no opone dos grupos culturales, promoviendo las diferencias o la superioridad de uno frente al otro, sino el intervalo requiere por igual de la existencia de ambos lados, sirviendo como “un espacio exploratorio común que permite el roce y la comparación, pero no la exclusión” (LÓPEZ-MUÑOZ et alii, p. 4).

Por decirlo de un modo simple, nuestro objetivo en este artículo no es describir el habla “atravesada” matieña ni distinguirla del español de Bolivia o del portugués de Brasil, sino de poner de relieve la existencia de un intervalo (territorial y social) de relación entre ambas lenguas dominantes en América Latina.

Así, entendemos que quienes dicen “(ellos)” hablan atravesao” están íntimamente convencidos no solo de su superioridad lingüística y social, sino de su pertenencia a una cultura homogénea que les sirve de rasgo diferenciador. De hecho, se puede observar en tal comentario acerca del habla de los matieños esa actitud discursiva (el *ethos*⁶) del superior que se autoriza a evaluar cómo son, cómo hablan o qué hacen otras personas consideradas inferiores.

Tal sentimiento está basado en una conciencia de la desigualdad (de género, de clase social, de nacionalidad, de religión, de lengua, de sentidos y de maneras del hablar, etc.). Sabemos que la conciencia de la desigualdad parte de la existencia de un “principio de alteridad” (CHARAUDEAU 2010, s/p.), necesario para la construcción de la identidad discursiva y social de cada individuo.

6 El *ethos* está vinculado a la enunciación en sí, y no a un conocimiento extralingüístico sobre los atributos “reales” del hablante (cf. MAINGUENEAU, 2002). el *ethos* se muestra en el acto de enunciación, a través del posicionamiento (la actitud) del hablante respecto a lo que dice y al cómo decirlo.

En cualquier caso, se puede deducir del uso de “(ellos) hablan atravesado”, yuxtapuesta a la afirmación de que ellos “se creen los brasileños”, la convicción de que hablar bien el español es la condición para ser un verdadero boliviano. Y así, por encima de todo, podemos inferir en el locutor la voluntad de presentarse como alguien que, habitando el lado “bueno” del territorio y comportándose como “buen sujeto”, ve objetivamente la realidad de un comportamiento sospechoso de inautenticidad.

No obstante, nos parece evidente que el discurso implícito en “ellos hablan atravesao. Se creen los brasileños”, lejos de fundamentarse en la realidad lo que hace es construir un cierto real, no se basa en hechos probatorios sino en una creencia, eso sí, más o menos consensuada⁷, compartida por la mayoría de los hablantes de las urbes bolivianas, de que existe una desigualdad estructural en la lengua que sería el reflejo de una desigualdad identitaria. Pensamos que la academia y las ciencias del lenguaje pueden ser en gran medida responsables de tal creencia, al proponer un modelo de lengua separado del habla (SAUSSURE) y castigar (FOUCAULT) a quienes no hablan como deberían hacerlo.

Las disciplinas, como afirma Rancière⁸, “no son formas de racionalidad constituidas que propondrían procedimientos de interpretación de lo que ocurre” (RANCIÈRE 2022:68). Todo lo contrario, sostiene este autor,

“las disciplinas académicas son formas de solidificación de los modos de interpretación nacidos de la exigencia de acontecimientos. [...] Son modos de construcción del acontecimiento, de las formas de interpretación o de los posicionamientos

subjetivos respecto al hecho mismo de que ocurra alguna cosa” (ibidem)

Rancière se está refiriendo en su texto a disciplinas como la sociología, las ciencias políticas o la filosofía, pero nosotros pensamos que esa afirmación puede hacerse extensible a las ciencias del lenguaje, que es el ámbito que nos ocupa. Pensamos sobre todo en la responsabilidad, en este sentido, de la lingüística tradicional dominante, heredera de las teorías de Saussure, que hace creer que los hablantes cometen errores al hablar por lo que es preciso instruirlos en el respeto de las reglas de la gramática y del buen uso.

También pensamos en la responsabilidad de aquel Análisis del discurso, heredero de las teorías de Pêcheux, que se interesa por los automatismos del habla, defendiendo la idea de la existencia de buenos y malos sujetos y de mecanismos inconscientes que hacen que los individuos no sean enteramente responsables de lo que dicen ni de cómo lo dicen.

Creemos que este pensamiento dominante sobre la lengua y los discursos, es el que puede estar en el origen de comentarios como “hablan atravesao” cuya finalidad es la de silenciar e invisibilizar (aislándolos en guetos discursivos) a unos determinados hablantes, ya naturalmente marginalizados socio-lingüísticamente, cuya producción es peligrosa en la medida en que es potencialmente desestabilizadora del orden de la geografía, de la gramática y de los discursos.

Al señalar que “(ellos) se creen los brasileños” dan a entender que “ellos” no son verdaderos brasileños, poniendo de manifiesto que la comunidad de quienes “hablan atravesao” son, a pesar de todo, bolivianos, incluso si no comparten las referencias tradicionales de los bolivianos “verdaderos”. De manera que quienes hablan atravesado quedan confinados a un “tercer espacio” (BHABHA HOMI et al. 2006), es decir, un espacio entre dos espacios, en los márgenes de la oposición tradicional entre los mismos (los bolivianos) y los otros (los brasileños).

7 Ver nota al pie nº4.

8 Las traducciones propuestas son nuestras. El texto original dicta : “les disciplines ne sont pas des formes de rationalité constituées qui proposeraient des procédures d’interprétation de ce qui arrive. C’est plutôt le contraire : les disciplines académiques sont des formes de solidification de modes d’interprétation nés de la contrainte d’événements [...] des formes de construction de l’évènement, des formes d’interprétation ou des positions subjectives quant au fait même qu’il arrive quelque chose »

Conclusión

Como hemos señalado más arriba, nuestro objetivo en este artículo no ha sido describir el habla “atravesada” matieña ni distinguirla del español de Bolivia o del portugués de Brasil, sino poner de relieve la existencia de un intervalo (territorial y social) de relación entre ambas lenguas dominantes en América Latina. Ese intervalo se configura como un tercer espacio caracterizado por el atravesamiento continuo de fronteras geográficas, culturales, discursivas y lingüísticas.

Para Charaudeau (2009), la identidad se caracteriza por ser compleja y, en ocasiones engañosa, debido a la pluralidad de factores que la constituyen, biológicos, psico-sociales, culturales, económicos, políticos y también discursivos. La diferencia que los habitantes de la zona urbana intentan atribuir a los habitantes de San Juan de Corralito, en el ámbito del discurso, parte de una voluntad de unidad que responde a la pregunta “¿quiénes somos nosotros?” Así, concluimos a partir de los datos expuestos que hay un problema de identidad que se manifiesta cuando el locutor habla de “ellos-allá”, lo que le lleva a preguntarse si “soy lo que creo que soy” o, en definitiva, a preguntarse por “quién soy y cómo hablo respecto a ellos que hablan atravesao”.

Para comprender mejor el discurso de la diferencia producido a partir de la “manera atravesada de hablar en la frontera”, hemos considerado las condiciones de producción de esta frontera a partir de discursos producidos por los habitantes de la zona urbana como “no hablan ni portugués, ni español, hablan atravesao”.

Históricamente, San Matías siempre ha sido dependiente de Cáceres política, social y comercialmente, dadas las condiciones geográficas de lejanía de la capital Santa Cruz de la Sierra y su proximidad al municipio brasileño. Esta relación produjo un intercambio muy fuerte entre las ciudades gemelas, principalmente sobre los matieños quienes, con el tiempo, fueron

asimilando muchos elementos culturales y lingüísticos brasileños, al punto de ser deslegitimados como bolivianos “puros” por los cruceños⁹. Por eso, durante mucho tiempo fueron -y aún lo son- considerados “mezclados” por los bolivianos de la capital, por su forma de hablar diferente. El “hablar matieño” justifica, en este sentido, la diferencia sentida por ellos, los cruceños.

A medida que San Matías comenzó a desarrollarse y a recibir una gran cantidad de migrantes de Santa Cruz de la Sierra y otras provincias del país, se produjo un efecto de intento de “nacionalización” de la zona fronteriza – sobre todo por la lengua-, con el objetivo de tornarla más “bolivianizada” y menos “brasileña”. Ese proceso migratorio contribuyó a fortalecer imaginarios identitarios dentro del espacio fronterizo, dividiendo los habitantes entre aquellos que son “verdaderamente bolivianos” y los que son “mezclados” y, por ende, hablan “atravesao”. El acontecimiento de la migración hizo aflorar presumiblemente una conciencia nacional que, por medio del discurso de la diferencia identitaria, buscó – y todavía busca- silenciar los modos de existencia de esa frontera, es decir, los modos de “atravesar” los discursos dominantes.

La urbanización de San Matías asociada a la migración contribuyó a la construcción de territorios marginales tanto en el espacio fronterizo como en el discurso de los matieños, a partir del trabajo de las instituciones del Estado – sobre todo de las escuelas – que pasaron a vigilar el hablar de los ciudadanos, controlando la diferencia y desautorizando cualquier forma pudiera desviarse de la norma lingüística impuesta, vigilancia que se manifiesta en actos de habla como estos otros dos ejemplos registrados: “no se dice ligar la luz, sino prender la luz”, o “deje de hablar atravesao, estás en Bolivia”.

La división entre la frontera urbana y la rural lindera constituye, por un lado, un terreno propicio para “estar al margen” y, por otro lado, estimula un deseo de asemejarse a los buenos

9 Nacidos en el departamento de Santa Cruz y en la capital Santa Cruz de la Sierra.

hablantes de la capital, con el fin de formar parte de la unidad territorial nacional mediante el uso de una lengua común. De tal confrontación surge, entendemos, el hecho de expresarse “atravesadamente, como sujeto fronterizo, es decir, como un sujeto que escoje, consciente o inconscientemente, beneficiarse de los recursos de dos lenguas y dos culturas limítrofes, transitando cotidianamente por diferentes espacios geográficos y discursivos.

Los hechos analizados nos llevan, por último, a intentar responder seguidamente a otra de las preguntas planteadas por el autor citado más arriba (CHARAUDEAU, 2009): ¿La identidad asociada al hablar *atravesao* es individual o colectiva?

Según Hall (2006), a partir de finales del siglo XX, el mundo ha sufrido grandes transformaciones que han afectado a diferentes categorías, entre ellas las identitarias, que se han caracterizado por procesos de fragmentación y desterritorialización, especialmente en lo que se refiere a las zonas fronterizas. En ese sentido, lo que aparentemente estaba unificado ahora está dividido, por lo tanto, la idea de pertenecer a un territorio compartiendo una “misma” lengua no se corresponde con la realidad plurilingüe de países, como Bolivia. La globalización, la tecnología, los nuevos rostros del mercado y la reconfiguración política internacional han favorecido diversos tipos de desplazamiento, ya sea en el ámbito material como inmaterial (virtual), produciendo lo que el autor llama de una “crisis” de identidades.

Entonces, ¿podrían considerarse los sentidos atribuidos al término “*atravesao*” un efecto de esta crisis de identidad en la frontera? La experiencia parece demostrar que la relación entre el sujeto y sus tradiciones ha dado lugar a más rupturas y desigualdades que homogeneidades, constituyendo una contradicción que nunca se resolverá posiblemente, ya que el deseo de singularidad del sujeto aparece al mismo tiempo que el deseo de pertenencia colectiva.

Según Charaudeau (2009), la singularización se refiere a un deseo reticente de diferencia que parte de lo individual hacia lo colectivo, es decir, que partiendo del “soy diferente a ti”, lleva al “yo y otros como yo (nosotros) somos diferentes a ti y a ellos”.

En nuestro estudio hemos puesto de relieve que tal deseo de particularización conlleva un conjunto de comportamientos (discursos) de negación por parte de los habitantes urbanos respecto a la capacidad los sujetos linderos para hablar español de Bolivia o portugués de Brasil. En este sentido, independiente de las diferentes filiaciones discursivas (ligadas a una determinada profesión, ideología, sexo, escolaridad, etc.) de los *matieños*, vivir en el “espacio urbano” parece conllevar de hecho la existencia de unos “discursos urbanos”, caracterizados, en superficie, por el uso de unas óptimas competencias lingüísticas, lexico-semánticas y sintácticas, en unas prácticas automatizadas que excluye cualquier forma de “*atravesamiento*”.

Es importante destacar que, para Charaudeau (2009), la identidad de un grupo no es la suma de las identidades individuales; mucho menos la opinión de un grupo es la suma de las opiniones individuales. En esa perspectiva, hay un juego de representaciones que, transitando dentro del colectivo, presupone una unicidad de “lo mismo” – incluyendo habitantes urbanos y rurales en el continuo de lo que se entiende por identidad *cruceña* boliviana- y, al mismo tiempo, la unicidad del otro, el *brasileño*, relegando a quienes hablan *atravesao* a un tercer lugar fuera de esa discotomía, marcado por la transgresión de los espacios lingüísticos y discursivos normales.

Otro aspecto que destaca Charaudeau es su estudio de la identidad es el elemento cultural, que a su vez apunta a unos parámetros espacio-temporales comunes y a una memoria común. Considerando, por un lado, las condiciones históricas del oriente boliviano, es decir, el proceso de colonización española en un entorno de culturas indígenas y, por otro, la in-

fluencia de Brasil, nos preguntamos si es posible concluir que el hablar *atravesao* implicaría la existencia de otra identidad y de otra cultura.

Charaudeau (op.cit) resalta que la identidad vista desde una perspectiva cultural comporta tradicionalmente la idea de una “autenticidad”, es decir, de una legitimidad construida sobre la base de una “unidad” de hechos y dichos que compartirían un origen común, de tal forma que, desde tal entendimiento de la cultura, el hablar *atravesao* sería un hablar inauténtico, “falso”.

No creemos eso; sin embargo, concordamos con el autor cuando afirma que no existe tal “originalidad” o “autenticidad” sino que lo que hay son estrategias de identidad, conducidas de manera racional por actores identificables, en este caso entre los habitantes urbanos y rurales. Para el autor, en nombre de una identidad auténtica se cometen abusos y se gana espacio para la enunciación de discursos prejuiciosos, como sucede con los fragmentos aquí analizados, donde se cataloga el hablar *lindero* como *atravesao* y, por ende, se atribuye una identidad ni boliviana ni brasileña a quienes así hablan “allá”.

En resumidas cuentas, lo que hemos podido concluir a partir de los datos expuestos y analizados en el presente artículo es que, en San Matias, la palabra “*atravesao*” condensa todo un discurso de hipervaloración de la diferencia lingüística y de infravaloración de los sujetos fronterizos, hecho que, probablemente, se reproduce por desgracia en muchos otros espacios fronterizos del mundo, con otros apelativos y otras lenguas en juego.

Creemos que la unidad de la cultura que presuponen los comentarios analizados, particularmente el de “No hablan ni portugués, ni castellano, hablan *atravesao*”, es falso, o, cuando menos, responde a una determinada voluntad de verdad que cimienta la hegemonía de una lengua sobre otra, y de una forma de hablar sobre otras. La singularidad del hablar “*atravesao*” es considerada como algo amenazante, peligrosa o incluso salvaje porque inculta y porque cons-

truye su propio sentido (la representación de un mundo esencialmente fronterizo) al margen del orden general del español de Bolivia y del portugués de Brasil.

REFERÊNCIAS

APAZA CALLISAYA, G. M. El español de Bolivia. Contribución a la dialectología y a la lexicografía hispanoamericanas. Tese (doutorado) Facultad de Traducción y Documentación. Departamento de Traducción e interpretación. Universidad de Salamanca, Salamanca, Espanha, 2012.

BHABHA HOMI K, RUTHERFORD Jonathan, Le tiers-espace, Multitudes, 2006/3 (no 26), p. 95-107. URL: <https://www.cairn.info/revue-multitudes-2006-3-page-95.htm>.

CHARAUDEAU, Patrick (2010). Identité sociale et identité discursive. Un jeu de miroir fondateur de l'activité langagière, in Charaudeau P. (dir.), Identités sociales et discursives du sujet parlant, L'Harmattan, París. Disponível em: <<http://www.patrick-charaudeau.com/Identite-sociale-et-identite,217.html>> consultado em 31 de janeiro de 2022.

CHARAUDEAU, Patrick (2009). Identité linguistique, identité culturelle : une relation paradoxale. Disponível em: <<http://www.patrick-charaudeau.com/Identite-linguistique-identite.html>> consultado em 31 de janeiro de 2022.

CAMPESTRINI, Hildebrando et al. *Enciclopédia das Águas de Mato Grosso do Sul*. Campo Grande, MS: IHGMS, 2014.

COELLO, Carlos Vila. Bolívia In: ALVAR, Manuel (dir.) Manual de Dialectología hispánica: el español de América, Barcelona, Ariel, 1996.

FOUCAULT Michel. *L'ordre du discours*. Paris, Gallimard, 1971.

FOUCAULT Michel, *Surveiller et punir*, Paris, Gallimard, 1975.

HALL, Stuart. Identidade cultural na pós-mo-

dernidade. Rio de Janeiro: DP & A, 2006.

INE (Instituto Nacional de Estadística). Ficha Resumen Censo de Población y Vivienda. Bolívia, 2012.

JULLIEN, François. Il n'y a pas d'identité culturelle. Paris: l'Herne, 2016.

LÓPEZ-MUÑOZ JUAN MANUEL, DI FANTI, M. DA GLÓRIA. C., & COVATTI MALCORRA, B. L. Discursos (in)tolerantes e democracia pluralista. *Letrônica*, 13(2), 2020, 1-8. Disponível em: <<https://doi.org/10.15448/1984-4301.2020.2.37655>>.

MAINGUENEAU, Dominique. Problèmes d'éthos. *Pratiques* n°113-114, 55-67, 2002.

RANCIÈRE, Jacques. Les trente inglorieuses : scènes politiques. Paris: La fabrique éditions, 2022.

SILVA, Fernando Jesus da. O contato lingüístico entre o português e o espanhol na fronteira Brasil-Bolívia: um estudo sobre variação lexical. Tese de Doutorado, Cáceres-MT: 2022.

STURZA, E. R.; TATSCH, J. A fronteira e as línguas em contato: uma perspectiva de abordagem. *Cadernos de Letras da UFF*, v. 26, n. 53, 15 jan. 2017.

Submissão: 24 de março de 2022

Aceite: 23 de julho de 2022